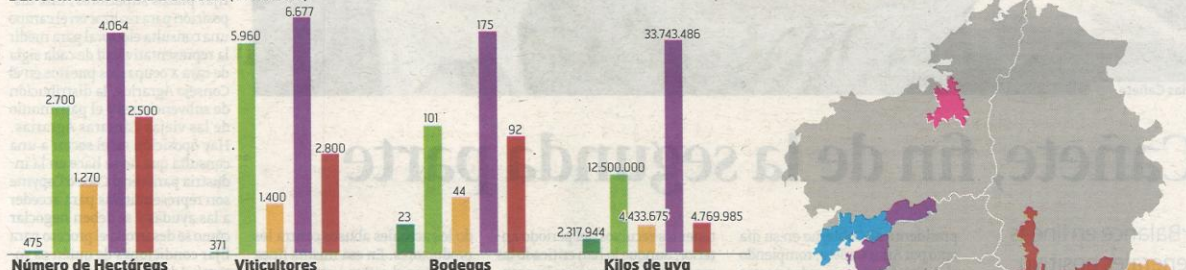




► **Mario Draghi** Presidente del Banco Central Europeo
El BCE se plantea un programa de compra de bonos para combatir la deflación

El vino gallego en cifras

DENOMINACIONES DE ORIGEN (datos 2013)



INDICACIÓN GEOGRÁFICA VIÑOS DA TERRA (datos 2012)



Los caldos con sello desafían la crisis al crecer su producción un 50% en la última década

- Las 450 bodegas de las denominaciones de origen generan más de mil empleos y facturan unos 150 millones anuales
- La viticultura y el enoturismo tienen además el plus añadido de concentrar el 90% de su actividad en las zonas rurales

MARTÍN G. PIÑEIRO

SANTIAGO. El vino, a diferencia del gintónico, no es una moda pasajera aunque su consumo se resienta en España. Llegó hace años para quedarse, lo cual es una gran noticia para Galicia, que en este tiempo ha sabido aprovechar esos vientos favorables para evolucionar y modernizar lo que hasta hace poco era una actividad tradicional.

El resultado está a la vista. El vitivinícola es un sector que aguanta los envites de la crisis mejor que otros como el lácteo o el hortícola. Las cifras así lo avalan, ya que la producción amparada por las cinco denominaciones de origen —y las tres áreas geográficas protegidas en menor medida— creció un 50%

en la última década, al pasar de los 24,7 millones de litros del año 2003 a los 36 millones de 2012, según los datos de la Xunta.

Y aunque en el vino siempre se habla con prudencia, ya que las vendimias están sometidas a fuertes variaciones interanuales derivadas del clima, lo cierto es que sí se consigue extraer una tendencia clara: hay una caída muy leve de la superficie de viñedo y las bodegas —O Ribeiro perdió una veintena en un lustro, por ejemplo—, pero se elabora más y mejor producto.

Esto es fruto de la modernización de un sector donde ya no solo sirve hacer vino de mesa a granel, como ocurrió durante muchos años en la DO de Valdeorras, que hoy

presume de caldos de vanguardia, tanto tintos como blancos.

Por eso, de las más de 600 bodegas contabilizadas en Galicia, la mayoría —unas 450— ya están dentro de las denominaciones, lo que obliga a cumplir una serie de requisitos de calidad. En ellas trabajaban en 2011, según datos del ministerio, 1.076 personas, casi el 4% del empleo del sector agroa-

Experimento

Esmelle, en Ferrol, acoge las viñas más al norte de toda España, de variedad blanca y plantadas recientemente

alimentario gallego. No hay que olvidar que a estos puestos directos se sumarían los de unos 20.000 viticultores que cultivan y venden la uva a las DO. Para algunos esa actividad es solo un complemento económico, pero para muchos otros es un medio de vida. Se estima que Galicia, la décima región más productora, cultiva viñas en 720.000 parcelas, la mayoría con el problema añadido del minifundismo: su superficie media es de solo 500 metros cuadrados.

A nivel económico, la actividad de las bodegas generó en el último año unos 150 millones de euros —más del 2% del total del sector alimentario—, una cuantía que también va en aumento y a la que

habría que sumar la gran producción de vino de tipo tradicional fuera de las denominaciones.

Por último, al negocio del vino se suma ahora, en los últimos años, el enoturismo. Sin duda no es la panacea, pero hay bodegas en todas las denominaciones gallegas que apuestan por él como vía complementaria para sus negocios. Reconvertidas en hoteles, restaurantes, centros de catas u oficinas turísticas, tratan de captar potenciales clientes para sus caldos y, de paso, dinamizan económicamente todo su entorno. No hay que olvidar que el 90% de las bodegas gallegas se asientan en zonas rurales, deprimidas y despobladas, por lo que su impacto tiene el doble de valor.

Denominaciones de origen



Rías Baixas, la embajadora
Creada en 1988 y con sede en Pontevedra es la DO más productora de Galicia, principalmente de albariño, el vino blanco más famoso y embajador mundial de la comunidad.



Ribeiro, la historia del vino
Nació en 1932 y tiene sede en Ribadavia. Esta denominación es de las más antiguas del país. Destaca por sus blancos hechos con treixadura y caíño, hoy el día al más alto nivel.



Ribeira Sacra, la heroica
Bastante joven, constituida en 1995 y con sede en Monforte, es la más espectacular de las zonas vitivinícolas de Galicia, con los viñedos colgados sobre los ríos Miño y Sil.



Valdeorras, pura evolución
Fue creada en 1957 y tiene sede en Vilamartín de Valdeorras. Se asoció durante décadas al vino de mesa a granel. Fue por ello la que sufrió una mayor modernización estos años.



Monterrei, el Duero gallego
Creada en 1992 y con sede en Verín es la más joven de las denominaciones y la única cuya zona está regada por afluentes del Duero, con un clima parecido al de la Meseta.